

La Ilustración Católica

BADILLO

MANCHÓN

SUMARIO

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. 16 rs.
Un año. 60 »
Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. 2 1/2 ps.
Un año. 4 »

TEXTO: Revista, por V. P. Nulema.—*Fraudes de la industria moderna*.—En un álbum (poesía), por el señor marqués de Cerralvo.—*Los grabados*, por X.—*Bibliografía*.—*Magdalena* (continuación).—*Crónica universal*, por I.—*Jeroglífico*.—*Anuncios*.

GRABADOS: Don Carlos R. Fort y Pazos, ilustre canonista é historiador, muerto en Madrid el 9 de Abril de 1878.—*Síndicos de la República de Andorra*.—*Vista de Andorra*.—*Monumentos arquitectónicos de Astúrias*.—*Iglesia de San Miguel de Lino*.—(Dibujo del natural por D. J. Cuevas, grabado del Sr. Capuz.)

Extranjero.

Seis meses. 11 fr
Un año. 21 »
Filipinas y Méjico.
Seis meses. 3 1/2 ps.
Un año. 6 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL.

Madrid, 21 de Marzo de 1881.

ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Época 2.^a—Año V.—Tomo IV.

NÚMERO 35.

Número suelto, real y medio.

REVISTA.

La sociedad moderna se ha emancipado de la autoridad de la lógica, y recoge en su desercion frutos más amargos que los del Hijo pródigo.

Al querer romper el vínculo indisoluble que ata las premisas de las ideas á las consecuencias de los hechos, solo ha logrado romper el equilibrio de la sociedad, lanzándola por vías desastrosas al abismo de la barbarie.

Se quiere que la pólvora inflamada no estalle; que la llama encendida no abra; que el puñal clavado en el pecho no hiera; que el rayo no destruya, y que la muerte no reclame sus víctimas.

Imposible. La pólvora de la rebelion sembrada por Europa; la llama de la sensualidad encendida en los corazones; el puñal de las sectas afilado en las columnas de la prensa revolucionaria; el rayo de la demagogia lanzado desde las cumbres de la tribuna y de las aulas; la muerte de la antigua piedad reclaman sus consecuencias lógicas, y estallan asonadas y motines, arden los tronos y los altares, corre la sangre de numerosas víctimas, disuélvese la sociedad, y mueren, con la luz de la fe que se amortigua, las instituciones que han creado los siglos.

El Czar de Rusia acaba de ser víctima de la ferocidad de un chico de 21 años.

¿Quién ha engendrado este monstruo imberbe, que en los umbrales de la juventud muestra la ferocidad de un hombre avezado en el crimen? Ese monstruo, vástago de numerosa familia de regicidas propagada por todo el mundo, es fruto de las ideas demagógicas que hace un siglo se están enseñando en la prensa, en los libros, en las cátedras, en los Parlamentos; hijo legítimo de la impiedad, unida con la rebelion; consecuencia lógica de las premisas sentadas por la ciencia moderna, emancipada de la verdad y del honor.

Se han sembrado en la ardiente tierra de Europa impiedad y rebelion, y se recoge abundante cosecha de regicidas; se siembran vientos y se recogen tempestades.

El horrible asesinato del emperador de Rusia ha levantado ruidosa protesta en todas las naciones.

¿Quién tiene derecho á protestar de ese crimen? ¿Los que han engendrado á los asesinos? ¿Los que han cargado de pólvora las bombas explosivas? ¿Los que han encendido la llama del odio en el corazon de los regicidas? ¿Los que han desencadenado el rayo de la demagogia?

Tenemos derecho á protestar los católicos; los que á toda hora denunciábamos el extravío de las ideas, lamentamos la decadencia de las buenas costumbres, combatimos el espíritu de rebelion que se apodera de todas las clases sociales, y pedimos la libertad de la Iglesia y la represion de la demagogia; los que pres-

tamos homenaje de respeto á las antiguas instituciones, y sacrificamos á su defensa los triunfos de la vida, y la vida misma, si es necesario.

¿Llegará nuestra protesta, la única protesta sincera, al corazon de todos los príncipes?

El señor ministro de Fomento ha abierto las puertas de las universidades á los catedráticos racionalistas, que el Gobierno anterior había legalmente destituido. Volverán, pues, el Sr. Salmeron y sus demas colegas en el filosofismo krausista á enseñar que «el hombre es autónomo ó legislador de sí mismo, como poseedor de la esencia divina,» dando rienda suelta á sus pasiones, «como impulsos que mueven y determinan su adorable esencia á desarrollarse libremente en el tiempo.» Volverán á enseñar á la juventud, «como verdad científicamente demostrada» que «la república democrática es la única forma legítima de Gobierno,» y que «el mal es efectuado segun ley necesaria,» y que «no hay eterna condenación bajo ningún concepto.»

Esto es lo que hace pocos años nos enseñaron á nosotros, cuando éramos sus discípulos; enseñanza que no aceptamos porque estaba en oposicion con lo que nos habían enseñado nuestros padres.

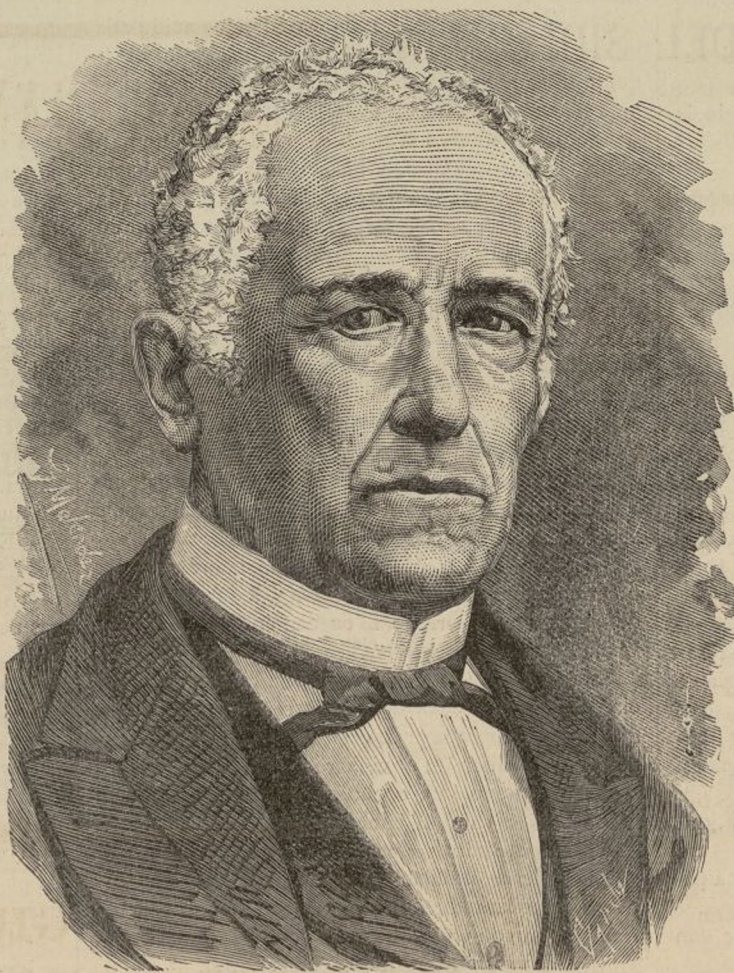
¡Pero otros la aceptaron, y hoy son sus propagadores, sembrando de dinamita el suelo de España, regado en otro tiempo con sangre de mártires!

¿Y se quiere que la pólvora no estalle, que la llama no abra, que el puñal no hiera, que el rayo no destruya, y que la muerte no reclame sus víctimas?

La devolucion de las cátedras á los profesores destituidos es un tributo de respeto que el Gobierno paga á la ciencia.

La ciencia de los estudiantes ha querido á su vez corresponder con un tributo de gratitud al Gobierno, y al efecto ha fijado en los claustros de la Universidad este cartel de desafío á la reaccion:

«¡Compañeros! la Juventud Ilustrada, invita á todos los que se precien de verdaderos LIBERALES, á que firmen la felicitacion que el señor ministro de Fomento..... etc.»



DON CÁRLOS R. FORT Y PAZOS,
ILUSTRE CANONISTA É HISTORIADOR, † EN MADRID EL 9 DE ABRIL DE 1878.

Este testimonio de simpatía debe lisongear mucho á los catedráticos krausistas; pues es siempre honroso para un profesor contar con el afecto de los alumnos más *Ylustrados*, y debe halagar el amor propio de cualquier racionalista la adhesión de los más *Liverales*.

Indudablemente la *cencia* está de enhorabuena.

El reconocimiento de la *trichina* en las carnes de cerdo procedentes de los Estados-Unidos, ha producido general alarma en los mercados de Europa, y casi todos los Gobiernos han prohibido su importación, temerosos de que se desarrolle una epidemia, que, atendida la índole de esta enfermedad, podría ser espantosa.

En España, según parece, existen grandes depósitos de estas carnes sospechosas, cuyos bajos precios son un cebo peligroso para las clases menos acomodadas. El Ayuntamiento de Madrid, que cuenta con personal competente y medios eficaces para perseguir el abuso de los especuladores, podrá sin duda alguna evitar que en la capital se introduzcan y consuman carnes averiadas y perniciosas; pero ¿sucederá lo mismo en provincias? Es muy de temer que los dueños de estas carnes, en la necesidad de deshacerse de ellas á todo trance, bajen considerablemente su precio y las expendan en los pueblos, donde la pobreza de los habitantes no opondrá dificultad á su consumo, introduciéndose allí la terrible enfermedad, ahuyentada de las grandes ciudades.

Creemos, pues, un deber de caridad dar la voz de alerta sobre materia tan grave, para que la vigilancia de las autoridades locales evite en cuanto sea posible peligro tan inminente.

El adelanto de las ciencias médicas parece que está en razón directa del adelanto de nuestras enfermedades. Cuando la medicina da un paso hacia adelante, la humanidad da un paso hacia atrás. No parece sino que á medida que el hombre procura hacerse inmortal, su mortalidad asoma más la oreja.

Resulta de aquí una lucha de ingenio más bien que de estudio, digna de llamar la atención de los sabios.

Hé aquí un rasgo de ingenio del doctor X.

Visitaba á un antiguo magistrado, atacado de fiebre intermitente, complicada con pertinaz insomnio. Comenzó á darle narcóticos, siguiendo los adelantos de la química en este ramo de medicamentos; pero nada, el insomnio, burlándose de la ciencia, continuaba en aumento.

Por fin cayó en la cuenta; rasgó todas las recetas y se fué á buscar á varios colegas del magistrado. Vestidos de toga y con el birrete calado, los hizo sentar alrededor de la cama del paciente.

No habría transcurrido media hora, cuando el enfermo dormía como un bendito.

Creyó que estaba sentado en el tribunal de la Audiencia.

El Sr. Castelar ha sido nombrado ¿quién lo creyera? académico de la Historia.

¿Qué títulos tiene este caballero para colgarse al cuello la medalla del P. Florez?

Los mismos que Lagartijo para ser nombrado capitán general: que maneja la espada.

El Sr. Castelar maneja mucho la Historia: no se le cae de los labios.

Hace algun tiempo que visitando un taller de pirotecnia vimos que el artista estaba haciendo cohetes y carretillas con las hojas de una *Historia* del P. Mariana. Hé aquí, dijimos al que nos acompañaba, un émulo de Castelar: sabe como él hacer luminosas las páginas de la historia y poner en movimiento á todos sus personajes.

Proponemos al pirotecnico susodicho para la primer vacante de la Academia; ¿quién como él ha sabido mejor abrillantar hoja por hoja la Historia de España y poner en las nubes el nombre de nuestros héroes? El Sr. Castelar no ha llegado á tanto, y ocupa, sin embargo ya, un asiento entre los inmortales.

Leemos en un periódico la siguiente noticia, que nos complacemos en divulgar:

«Sabemos de varias personas que se disponen á pasar la Semana Santa en los Santos Lugares.

«Estas personas deben apresurarse á tomar con tiempo el pasaje.

«Para coger los vapores que salen de Barcelona, hay que estar allí el 26 del mes actual.

»Los Padres están ya prevenidos para recibir á los peregrinos en la hospedería, donde se les facilita intérprete.

»El viaje cuesta 2.500, 3.500 y 5.000 reales, según que se tome pasaje de 3.ª, de 2.ª ó de 1.ª.

»El que quiera informes detallados, puede dirigirse á D. Andrés Torralba, habitante de la casa núm. 1, piso tercero de la calle de Tudescos, el cual tendrá sumo gusto en darlos.»

La peregrinación de Tierra Santa no ofrece ya las dificultades que en otros tiempos. En cambio es hoy más consoladora que nunca, porque la memoria de la Pasión del Señor, en los lugares santificados con su presencia, debe abrir el corazón á la esperanza de mejores días para la Iglesia perseguida, fortaleciendo la fe con el aroma de tan santos recuerdos.

Por lo que á nosotros hace, acariciamos la idea de ir, cuando podamos, á golpear nuestro pecho en los sitios donde el Salvador abrió sus brazos para abrazar al mundo, y se inclinó para bendecirle.

V. P. NULEMA.

FRAUDES DE LA INDUSTRIA MODERNA.

La presencia de la *trichina* en las carnes de cerdo, de la *glosopeda* en las de vaca, las mistificaciones frecuentes en las sustancias alimenticias que expende el comercio, van á sitiar por hambre á la humanidad ó diezmarla con los horrores de numerosas pestes. Para combatir, en cuanto es posible estos males, vamos á exponer aquí, en lo que consisten las adulteraciones más usuales que hoy se conocen, verdaderos crímenes que lleva á cabo la codicia, ayudada por el progreso material de estos tiempos (1). Creemos que nuestros amigos acogerán con gratitud este artículo, que más que de *fondo* tiene de *fonda*.

Las alteraciones fraudulentas de los alimentos se hacen de tres maneras: 1.º Aumentando el volumen ó el peso de la sustancia. 2.º Embelleciendo su aspecto exterior. 3.º Dándole fuerza y cualidades ficticias.

A veces se vende como *harina* de centeno las granzas de los graneros.

A la harina candeal se le mezcla, para aumentar su peso, carbonato de cal, barita, huesos molidos y hasta yeso.

Por medio de la química se reconocen estas falsificaciones. Si tiene carbonato de cal y huesos molidos, tratando las cenizas por el ácido clorídico ó nítrico, fermentan y dan un precipitado blanco con el amoníaco.

El yeso se reconoce, hirviendo en agua acidulada una pequeña cantidad de la harina sospechosa; el líquido filtrado dará con el agua de barita un precipitado blanco insoluble en el ácido nítrico.

Añadiendo alum á la masa, se puede hacer un pan de apariencia regular con harinas inferiores y hasta variadas. Además, el alum mezclado con la harina la hace susceptible de retener más agua y aumentar su peso.—Hé aquí un medio muy sencillo de reconocer si el pan contiene alum: Se corta una rebanada de pan y se la pone en una débil solución acuosa de palo campeche; si el pan contiene alum comunicará inmediatamente á la solución un hermoso color purpuro.

El pan casero es el más sano y alimenticio. No debe ser ni blando ni seco.

Se debe desconfiar del pan blando y acuoso, porque el panadero, para aumentar su peso, le mezcla arroz que absorbe gran cantidad de agua.

Se emplea con frecuencia sales de cobre para dar buen color verde á los *pepinillos* y á las conservas de frutas y legumbres, ó se cuecen con el vinagre en vasija de cobre sin estañar.

Esta preparación puede tener una funesta influencia sobre la salud. La química ofrece diferentes medios de reconocer la presencia del cobre; el más sencillo es introducir en el vinagre de las conservas un tenedor de acero ó un cuchillo, que tomarán aspecto cobrizo, si las sales de cobre se encuentran en cantidad suficiente para ser perjudiciales.

La *pimienta* se falsifica de mil maneras; con piñuelo de colza reducido á polvo, con tierra, con ceniza. El único medio de evitar estos fraudes es comprar la pimienta en grano y molerla por sí.

(1) Seguimos en este asunto á *El Defensor de Granada*.

El *vinagre* malo se acidula con ácido sulfúrico.

El *aceite de olivas*, cuando está caro, se suele mezclar con aceites inferiores, tales como el de cascabel, de nabos y de colza. Se reconoce fácilmente el fraude batiendo una pequeña porción de dicho aceite con la duodécima parte de nitrato, ácido de mercurio. La mezcla se agita de diez en diez minutos durante dos horas; después se coloca en una cueva. A las veinticuatro horas el aceite de olivas se solidifica completamente y los otros aceites quedan líquidos.

El *café* en polvo falsificado con achicorias se descubre fácilmente. Basta con poner un polvo de la mezcla en un vaso de agua. El café, ligeramente grueso, á causa de su aceite volátil, flota en la superficie, mientras que la achicoria descende al fondo, dando al agua un color oscuro.

El uso de la achicoria no es nocivo, mezclada al café; no hace más que disminuir las propiedades de éste y perjudicar el perfume. Pero á pesar de su precio poco elevado, se encuentran todavía comerciantes que falsifican la achicoria. Se la mezclan cáscaras de café secas, pan ó bellotas tostadas, y hasta tierra vegetal. La decoción de polvo de achicoria pura da un extracto de un negro brillante, de un sabor muy amargo y colora fuertemente el papel tornasol. Cuando se le mezclan materias extrañas el cocimiento es oscuro y tinta débilmente el papel de tornasol.

La presencia de las bellotas puede descubrirse por el agua yodada que azuliza la fécula.

Los fraudes de la *leche* consisten principalmente en descremarla y añadirle agua. Á veces se le añade un poco de caramelo para aparentar el color azulado que toma la leche extendida en el agua, y es muy difícil conocer estos fraudes de otro modo que por la mala calidad de la leche.

La leche hervida es menos estimada que la cruda. El medio de asegurarse es el siguiente: se toman diez gramos de leche pura y diez de la que se quiere ensayar, se vierte en cada una una gota de *pressure* de vaca macerada en alcohol flojo, y expuesta á un calor de 18 á 20 grados. Si cuando la leche pura se vuelve jalea dura la muestra sospechosa permanece sin cuajar, es que está cocida ó es de mala calidad. Si el agua que contiene está muy extendida, no hace más que formar copos en vez de cuajarse. Para disimular la ligereza que le comunica el agua, le mezclan fécula, harina, agua de arroz, etc.

Algunas gotas de agua yodada descubren la falsificación comunicando á la leche un color azul, tanto más oscuro cuanto mayor sea la cantidad de fécula.

La *manteca* se falsifica mezclándole grasa de vaca, de carnero, fécula y hasta carbonato de cal. En el primer caso, no se funde más que á una temperatura muy elevada y dá un olor desagradable á sebo.—Si tiene fécula, desliendo un poco de manteca con agua yodada, se vuelve azul; si no, un poco roja.

Caso de que se la haya echado carbonato de cal para darle más peso, fundiendo la manteca, se deposita en el fondo el cuerpo extraño.

La *azúcar* de caña ó de remolacha se falsifica con azúcar de almidón ó glucosa, cuyo poder dulcificante es mucho menor. La presencia de la azúcar de almidón se reconoce en la falta de reflejos cristalinos, y sobre todo en el color de vino de Oporto que toma cuando se disuelve potasa y se cuecen juntas.

El *chocolate* se falsifica con féculas, lo que es fácil de conocer por medio del agua yodada que dá á su decoción color azul. Si se le mezclan grasas, exhala la cocción cierto olor á queso, y además irrita la garganta. Si se emplea cacao averiado, da al chocolate un gusto amargo.

—El *the*, de que se hace tanto consumo en París y en Londres, es objeto de innumerables falsificaciones; se le mezcla con hojas diversas, secadas en placas de hoja de lata y que se arrollan por sí mismas. Ciertos industriales compran á los mozos de los cafés los thes usados ya, para venderlos como nuevos después de haberlos embebido en goma y vuelto á secar.

Los thes *verdes* se prestan más al fraude que los *negros*. Se les dá lustre y color por medio de una mezcla de azul de Prusia y de sulfato de cal. Siendo esta mezcla muy peligrosa, se librá de ella á los thes verdes lavándolos en agua fría y pasándoles después un lienzo para quitarles el polvillo que se destacará de las hojas.

—Los *vinos* se falsifican de diversas maneras. Unos se limitan á mezclar vinos flojos con vinos del Mediodía, añadiéndoles alcohol. Otros se contentan con añadirles agua; siendo difícil descubrir este frau-

de, puesto que ya el mismo vino contiene agua.

A veces se le añade litarge para corregir la demasiada acidez de los malos vinos. Descúbrese la presencia de las sales peligrosas, evaporando una pequeña cantidad de vino, quemando el extracto, tratando el residuo por el ácido nítrico, evaporándolo de nuevo y disolviéndolo en agua; se obtendrá un licor que precipitará en blanco por el sulfato de sosa, en amarillo por el cromato de potasa, ó en negro por el hidrógeno sulfúrico.

Se conocen los buenos vinos de Champagne en la finura de las burbujas y en la continuidad del escape del gas. Cuando son las burbujas grandes y súbito el escape no es más que una imitación del Champagne, un vino blanco cargado de gas por la compresión.

—La sidra se falsifica mezclándola con otra más floja, lo que disminuye la probabilidad de su aguantar. Se reconoce dicho fraude en la poca cantidad que contiene de alcohol.

Una falsificación más peligrosa y por consecuencia más culpable, es la de clarificarla con acetato de plomo y carbonato de sosa. En ciertos años, fríos y húmedos, no se maduran las manzanas lo suficiente, y entonces no se clarifica la sidra; se clarifica con lo arriba dicho, pero reteniendo bastante acetato de plomo para envenenar á los que la usan. Se descubre la falsificación vertiendo en la sidra sospechosa una disolución de yoduro de potasa, que determinará un precipitado amarillo de yoduro de plomo.

Hay que evitar el poner la sidra ácida en vasijas de cobre ó en vasos barnizados, pues se convertiría en sales de cobre ó plomo y vendría á ser un veneno peligroso.

—En la fabricación de la cerveza, los falsificadores suelen reemplazar el lúpulo, que es caro, por sustancias amargas, tales como el box, la genciana, etc., sin que se puedan distinguir estas cervezas de las hechas con lúpulo más que en el gusto.

—El jarabe se falsifica con glucosa ó azúcar de almidón que no cuesta más que 80 céntimos el kilo, en vez de azúcar de caña ó de remolacha, que cuesta siempre lo menos de 1 fr. 20 á 1 fr. 30. No es nocivo, pero hay engaño en su calidad.

Se conoce dicho fraude mezclando en un pequeño recipiente de vidrio, y tratando la mezcla por el calor en una lámpara de alcohol, 10 gramos de jarabe con 10 gramos de una disolución floja de potasa. Si el jarabe no tiene glucosa, toma al hervir un color amarillo de oro. Si, por el contrario, la tiene, adquiere un color de café y olor á caramelo.

—El agua de azahar se falsifica con agua, lo que se conoce en lo débil de su olor y sabor. Algunos fabricantes destilan con las flores, hojas y cortezas; otros, en fin, hacen agua de azahar, sin azahar, con diversas esencias extranjeras; por ejemplo, la esencia de néroli.

El agua de azahar de buena calidad se pone de color de rosa, añadiéndola unas gotas de ácido nítrico ó sulfúrico. En las malas no se produce ninguna coloración.

—Bombones de color.—Nada más mal sano que el abuso de estas golosinas, que todas las Pascuas producen accidentes más ó menos graves en los niños. A pesar de las ordenanzas de policía, los fabricantes emplean para dar color á los bombones colores minerales, perjudiciales casi siempre, porque los colores vegetales pasan rápidamente. Es, pues, prudente abstenerse de todas las golosinas que tengan sustancias colorantes.

—En las pastillas de malvavisco, de azofaifa, de regalicia se reemplaza á veces la goma por gelatina, y la azúcar por glucosa. Estas pastillas, cuando están bien preparadas, se disuelven en el agua; preparadas con gelatina, no se disuelven.

—La regalicia negra debe ser seca, quebradiza, y de un hermoso negro; al partirse, debe aparecer neta y brillante. Si es de un negro anisado, blanda, y la rotura tierna y gramosa, es que tiene fécula ó harina. También se le mezcla jugo de ciruelas, evaporada; en cuyo caso es húmeda y bizcosa.

—A veces se puede confundir la cicuta con el perfollo, en los jardines, lo que acarrearía graves accidentes. El perfollo se distingue en que sus hojas las sustentan largos peciolos de hojitas ovaladas, incisivas y dentadas de un verde claro. Las hojas de la cicuta son tres veces divididas, de hojitas incisivas, agudas, de un verde oscuro. El perfollo tiene sus flores en ombelas blancas de cuatro ó cinco rayos; las

flores de la cicuta son igualmente blancas, con ombelas, pero de veinte rayos. El olor del perfollo es aromático, y su sabor no desagradable. El de la cicuta es nauseabundo, y su sabor agradable.

—El peregil, cuyo aspecto se asemeja á estas dos plantas, se distingue, bien por su tallo acanalado, verde, con sus hojas largas divididas en tres lóbulos uniformes, sus hojas de un amarillo verdoso, y su olor aromático y agradable.

Por hoy nada más. Sobra para que el más valiente se estremezca al sentarse á la mesa. A tanto alcanzan los frutos del progreso.

EN UN ALBUM.

Versos exiges de mí,
y qué decirte no sé;
¡yo que al dolor me rendí,
qué cantos entonaré
que dignos sean de tí!

¡Oh! no he de decirte, no,
que el Cielo en tí reunió
luzes, aromas, reflejo,
¡qué puedo decirte yo
que no te diga un espejo!

¡Ay! pobre la que orgullosa
se muestre por ser hermosa
si olvida en su ingratitud
que es luz del Cielo preciosa;
más si el orgullo te acosa,
funda orgullo en la virtud.

¡La hermosura qué reporta
si todo al fin se sepulta?
¡Es nuestra vida tan corta!
que la máscara ¡qué importa
si un alma hermosa no oculta?

¡Qué son gentiles figuras?
¡qué el más apuesto ademan?
Flor y espinas juntas van,
y entre las aguas más puras
suele ocultarse el caiman.

Mas el Cielo en tí grabó
de su poder el reflejo:
virtud y encantos te dió,
¡y qué he de decirte yo
que no te diga un espejo!

Cantar fuera mi albedrío,
más al dolor en que vago
corre el pensamiento mío;
como á la mar vuela el río,
como la nube hácia el lago.

Y no pretendo lograr
Con mi apenado decir
tu protección singular,
¡que si entretiene el reír!
¡consuela tanto el llorar!

¡Oh! yo prefiero el rigor
que aviva mi padecer.
¿Qué es la vida? Espina y flor:
¿quién estimara el placer,
si no existiere el dolor?

¿Há el feliz de interesar?
¿No es más amiga la pena?
¿Quién mejor nos puede amar?
Quien surca airada la mar
mejor la estima serena.

Pero cansarte presiento,
que el dolor en que me inspiro
cree ver doquiera en su intento,
en cada eco un suspiro,
en cada son un lamento.

¡Oh! Que no llegue yo á ser
quien llevando á tu alma enojos
te acibaren el placer,
y del cielo de tus ojos
no vea nunca llover.

Mas en tus goces mayores
nunca olvides, en tu mal,
que encubre el placer dolores,
como las pintadas flores
los cienos del lodazal.

Sin ver la espina en la rosa
marcha tras placeres mil
el alma siempre afanosa;
cual pintada mariposa
cruzando incierta el pensil.

Y prometiéndome ilusiones
van tras del alma sencilla
piratas de corazones;
como van los tiburones
detrás de frágil barquilla.

Huye de toda ilusión
que no aplauda la conciencia,
sin olvidar tu atención,
que á veces es la inocencia
verdugo del corazón.

¡Oh! pero en vano me apura
idea tan enojosa,
si en tí, el Dios de la natura
encerró el alma más pura
en la cárcel más hermosa.

Y nunca dió mi torpeza
á mi alma iguales pesares
como hoy que ansio destreza,
por celebrar tu belleza
en los más dulces cantares.

¡Y exiges versos de mí:
de mí que cantar no sé!
yo que al dolor me rendí,
¡qué cantos entonaré
que dignos sean de tí!

¡Oh! no he de decirte, no,
que el Cielo en tí reunió
luzes, aromas, reflejo:
¡Qué puedo decirte yo
que no te diga un espejo!

EL MARQUÉS DE CERRALBO.

LOS GRABADOS.

D. CARLOS R. FORT Y PAZOS, ilustre canonista é historiador, muerto en Madrid el 9 de Abril de 1878.

Como nunca es tarde para pagar deudas legítimas, publicamos hoy el retrato de un católico ilustre que hace tres años bajó al sepulcro, envuelto en la oscuridad de su profunda modestia, rindiendo así tributo de respeto á su memoria, que bien merece una página en LA ILUSTRACION CATÓLICA, especie de panteón de las glorias nacionales, que van desapareciendo bajo las huellas de la revolución.

El Sr. Fort y Pazos, nació en la Coruña el 4 de Noviembre de 1807. Hizo sus estudios en el Colegio mayor de Fonseca, y fué tanta su aplicación y tan relevantes las dotes de entendimiento que mostró en la carrera, que apenas terminada, ocupó la rectoría del Colegio, con aplauso de todos los profesores. Dedicado siempre al profesorado, desempeñó más tarde cátedras de literatura, historia y filosofía en los institutos de San Sebastian y Pamplona, y luego las de disciplina eclesiástica y derecho canónico en Barcelona, Sevilla, Salamanca y Madrid, abandonando su carrera por no jurar la Constitución de 1869. Durante la revolución fué rector de la Universidad libre de Vitoria.

«Consultado á cada instante como canonista por el Episcopado español, dice hablando de él *La Ilustración Gallega y Asturiana*, bien pronto tuvo una reputación, aunque no tan brillante, cuando menos tan sólida como la de algunas eminencias, y cierto que á todas hubiera eclipsado, á no ser porque sus ideas tradicionalistas se oponían á la popularidad ruidosa, y alejaban la administración sobrado pueril de las muchedumbres.

«Académico de la Historia, en medio de las tareas de revisión del Código civil, supo encontrar espacio para consagrarse á las letras, cuyo cultivo nunca del todo había abandonado, y dió á luz, entre otros trabajos no menos meritorios, los *Elementos de Oratoria Sagrada*, la *Colección de Concordatos, y demás convenios celebrados entre España y la Santa Sede después del Concilio Tridentino*, y los *Comentarios de las Instituciones canónicas de Devoti*, escritos en latín, correctísimos por cierto.

«A su cargo estuvo la segunda edición de la vida del P. Florez, y adelantadísima llevaba la continuación de la *España Sagrada*, cuando le sorprendió la muerte en medio de una ancianidad tan suave como laboriosa.»

La muerte del Sr. Fort pasó inadvertida, porque debía pesar sobre él, como sobre tantos otros, la conspiración del silencio.

La trompeta de la fama está hoy en manos de la prensa revolucionaria, y no podía esperarse que sonara para honrar la memoria de un católico tan chapado á la antigua, tan leal á sus ideas, tan sabio y tan virtuoso.

Estamos en los días de las famas improvisadas, de las reputaciones artificiosas, de los bombos, y de los reclamos; ¿qué mucho que los hombres de verdadero mérito vivan en la oscuridad y mueran olvidados, para dejar paso á los héroes de club y á los histriones del populacho?

Dime, Padre comun, pues eres justo,
¿Por qué ha de permitir tu providencia,

Que, arrastrando prisiones la inocencia,
Suba la fraude al tribunal augusto?

Esto decía yo, cuando riendo
Celestial ninfa apareció y me dijo:
¿Ciego, es la tierra el centro de las almas?

**

SÍNDICOS DE LA REPÚBLICA DE ANDORRA: VISTA DE ANDORRA.

El espíritu de rebelion que trae trastornado al mundo ha penetrado ya hasta en el rincón de los Pirineos, donde está enclavada la República de Andorra.

En el Valle de la Balira ó Embalira, afluente del Segres, separada al N. del departamento francés de l'Ariege, por los Pirineos, y de la provincia de Lérida, por altas montañas, se halla situada esta pequeña República, cuya superficie es de 500 kilómetros cuadrados, y la población total de 10.000 almas. Consta de seis aldeas y treinta y cuatro caseríos. A fines del siglo XIII Ludovico Pío cedió la soberanía de este territorio á los Obispos de Urgel, los cuales á su vez la enagenaron á favor de los condes de Faix. Pero desatendido de los reyes de Francia, vino á parar en estado independiente bajo la protección de Francia y España, representada ésta por el Obispo de Urgel. El Prelado nombra un *veger* ó Juez supremo y el Gobierno francés otro, los cuales están asistidos por un Consejo general, compuesto de 24 padres de familia.

La capital de esta República tiene dos mil almas, y se halla situada á 22 kilómetros N. de Urgel.

Segun parece, un empresario del juego llamado *ruleta* fijó sus ojos en este apartado rincón de los Pirineos y ofreció convertir el Valle en un eden, abriendo carreteras, levantando hermosos edificios, fondas y teatros, y atrayendo inmensas fortunas á la red de sus especulaciones.

Los buenos andorranos, gente honradísima y apegada á sus venerables tradiciones, desde luego se opusieron á la innovacion; pero otros, interesados tal vez en el *negocio*, la tomaron por su cuenta, y al ver rechazadas sus instancias apelaron á la revolucion, disolviendo á viva fuerza el Consejo de los ancianos, y erigiéndose á sí propios en jefes de la República.

El Rdo. Sr. Obispo de Urgel y el Delegado francés, de comun acuerdo, han condenado la revolucion, y desposeyendo de la autoridad usurpada á los revoltosos, han restablecido los antiguos usos y costumbres.

Segun las últimas noticias las órdenes de los príncipes no han sido respetadas, y de nuevo la revolucion parece empeñada en derrocar los antiguos poderes para hacer triunfar la *ruleta*. Allí, como en los grandes Estados, la revolucion acabará con las salvadoras instituciones de los siglos, para entronizar la miseria y el despotismo de las pasiones desapoderadas, sumiendo á los pueblos en desastres irreparables. Quiera Dios que nuestros pronósticos no lleguen á realizarse.

**

SÍNDICOS DE LA REPÚBLICA DE ANDORRA.



VISTA DE ANDORRA.

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ASTURIAS. Iglesia de San Miguel de Lino.—(Dibujo del natural por D. J. Cuevas, grabado del Sr. Capuz).—Pág. 277.

En las inmediaciones de Oviedo, y en la empinada cuesta de Naranco, encuéntrase dos preciosas páginas de la historia arquitectónica de España: el templo de Santa María y San Miguel de Lino (algunos le llamaron Lillo). No son ni uno ni otro grandiosos edificios ni obras monumentales de magnitud; pero tienen ambos singular importancia por cuanto representan las primeras piedras que la restauracion cristiana, iniciada en aquellas montañas, labró en honor de su Dios y de su fe.

Fué edificado el templo de San Miguel de Lino á mediados del siglo IX, en tiempos de Ramiro I, y en

el siglo XVI lo describe Ambrosio de Morales en la forma siguiente: «Es pequenito, pues con grueso de paredes no tiene más de 40 piés de largo y la mitad de ancho; más en este poquito hay tan linda proporcion y correspondencia, que cualquier artífice de los muy primos de agora tendría bien que considerar y alabar. Mirada por defuera se goza de una diversidad en sus partes, que hace parecer enteramente en cada una lo que es y lo hermoso que tiene. El crucero y cimborrio, la capillita mayor y la torre para las campanas, todo son cosas que se muestran por sí con gran gusto á los ojos, y todo junto hace mayor lindeza...»

Describe luego el interior, cuya distribucion en tres naves, crucero y ábside semicircular, el cual está medio derruido, todo á la manera de las basílicas romanas; elogia por la buena proporcion, pues «agradando todo mucho, dice, con la novedad dá mayor contraste ver en tan poquito espacio toda la perfeccion y grandeza que el arte en un gran templo podía poner.»

Justos son, en verdad, los elogios de Morales á esta *reliquia*, que podemos llamar de la *arquitectura cristiana*, pues consérvese en bastante buen estado hasta el día, fuera de algunos blanqueamientos en el interior, que ocultan la antigua bóveda de piedra. También en tiempos antiguos debió sufrir varias reparaciones de detalle; pero vése en éstas que los materiales empleados son de los tiempos de la fundacion, por lo cual se calcula, no sin fundamento, pertenecieron á unas obras suntuosas que para su retiro y recreo había mandado hacer el rey Ramiro en aquellos lugares.

Dejando para otra ocasion la descripcion del interior de esta iglesia, y fijándonos hoy en el exterior, que es lo que reproduce nuestro grabado, vemos en primer lugar la puerta principal, en cuyas jambas se encuentran, en medio de una franja de me-

nudas hojas, bastante bien talladas, tres diversos grupos de figuras, que forman, por su rudeza y falta de toda proporcion y arte, un contraste notable con el resto de la ornamentacion, como una prueba, dice un arqueólogo, de lo mucho que se adelanta este dibujo al de figura. Sobre esta puerta se abren dos ventanas semi-circulares, una encima de otra, y á cada lado se ostenta un ajimecillo que sostiene una piedra de calados arabescos y que anuncia ya, dice el Sr. Escalera en su *Crónica*, el nacimiento de una época en que la piedra se plegará dócilmente en manos del artista para expresar los más delicados y extraños engendros de la fantasía. «No obstante, donde aquel arte, dice el escritor citado, llega ya á un grado casi inconcebible de lujo y fastuosidad, atendida la ruda pobreza

de los tiempos, es en las dos rasgadas ventanas de arco rebajado que se hallan trazadas á los dos extremos del crucero.»

Cerramos, pues, aquí estos ligerísimos apuntes, creyendo que con lo dicho se podrá comprender hasta qué punto es digno de fijar la atención del ar-

tista y del historiador esta modesta obra escondida en tan agrestes lugares, donde despues de diez siglos se conserva como un ejemplar precioso de aquella arquitectura cristiana, que mereció de Jovellanos el dictado de asturiana.

X.

BIBLIOGRAFÍA.

En la sección de anuncios habrán visto nuestros lectores el de la *Historia de la Imágen y Santuario de Nuestra Señora de Aranzazu*, compuesta por el

MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ASTURIAS.



IGLESIA DE SAN MIGUEL DE LINO.—(Dibujo del natural por D. J. Cuevas, grabado del Sr. Capuz.)

distinguido doctor y catedrático que fué de la Universidad de Oñate D. Julian de Pastor y Rodriguez. «El esmero y cuidado en la narracion de los hechos, acomodándose al criterio verdadero, imparcial y justificativo que se ha exigido siempre, y mucho más hoy al historiador, dice el censor eclesiástico, á la vez que la piedad y devoción que aparecen en todo el contexto de la obra, y que constituyen su carácter peculiar, son la prueba que patentiza la convenien-

cia de que se autorice su publicacion; abrigando al propio tiempo la seguridad que ha de contribuir en mucho al aumento del culto á la imágen de Nuestra Señora de Aranzazu á quien se dedica y ofrece.

Hemos hojeado el libro, y en efecto, es obra digna de toda alabanza, por la abundancia de sus noticias, la claridad y exactitud de su crítica, el interés de su narracion, la belleza de su estilo y el aroma de piedad en que están impregnadas todas sus páginas. Su

autor, el Sr. D. Pastor y Rodriguez, escritor de conciencia y sabio de verdad, ha hecho una obra modelo para cuantos se dediquen á historiar el origen y vicisitudes de las imágenes y santuarios que santifican á nuestra patria. Con grande acierto y oportunidad ha puesto al final del libro una novena de Nuestra Señora, para que sea el culto de la Santísima Virgen el resultado y fruto de su trabajo.

Ojalá que todos los Santuarios de España hallasen

un historiador como el Sr. D. Pastor y Rodríguez: mucho ganaría la historia patria y ganaría aun más la piedad de nuestro pueblo.

La Selecta, importante casa editorial de Barcelona, ha publicado en un volumen en 8.º de 692 páginas, el famoso libro del P. Mariana, intitulado: *Del Rey y de la Institucion real (de rege et regis institutione)*.

Precede á esta traduccion, que es la de *Crelion Acivaro*, la bibliografía del insigne jesuita que escribió Balme; suyas son estas palabras acerca de la obra que merecen divulgarse: «El alma de Mariana, su índole inflexible, su carácter altivo se pintan en su obra. Complácese en recordar á los reyes que han recibido del pueblo su autoridad, y que deben valerse de ella con mucha templanza, *singulari modestia*; que deben mandar á sus súbditos, no como á esclavos sino como hombres libres; y que habiendo recibido del pueblo su poder, deben procurar toda su vida conservar esa buena voluntad de sus vasallos. Es notable, añade el insigne Balme, que una obra tal pudiera publicarse en España con todas las condiciones requeridas. La edicion de Toledo lleva el privilegio otorgado por el Rey, la aprobacion del P. Fr. Pedro de Oña, provincial de los mercenarios de Madrid, y es dedicada al rey Felipe III. Esta tolerancia será inconcebible para aquellos que no conocen nuestra historia política y literaria, sino por medio de los autores que no saben escribir una página sin hacernos erizar los cabellos con las hogueras de la Inquisicion y el sombrío despotismo de los monarcas; para quien haya meditado friamente sobre el espíritu de aquella época, calificando con imparcialidad los hombres y las cosas, el fenómeno no es tan inexplicable.

La obra cuesta 24 reales.

Nuestro reverendo y cariñoso amigo el P. Fr. Manuel Díez Gonzalez, dignísimo Comisario de la Orden de Agustinos calzados de Filipinas, nos ha obsequiado con un ejemplar de la *Memoria* que ha escrito acerca de las Misiones de su Orden en aquel Archipiélago, presentada al señor ministro de Ultramar para informarle acerca de asunto tan importante.

Es un trabajo interesantísimo por su concision, su abundancia de datos, su riguroso método y la noble sencillez con que presenta los trabajos y glorias de los suyos. El P. Díez no es un hombre de los que ahora se estilan: eminentemente práctico, como buen misionero, desdena el fárrago de palabras supérfluas para sacar el fruto apetecido de las ideas que expone y de los hechos que narra. La *Memoria* que tenemos á la vista, es lo que debe ser un trabajo de esta clase; obra de exposicion clara, metódica, que dé luz para estudiar á fondo una materia, sin repeticiones, sin alardes de ninguna clase; todo sencillo como la verdad, todo sincero como la virtud, todo severo y grave como la magestad de los asuntos religiosos que trata.

Quiera Dios que este interesante trabajo no quede sepultado bajo los expedientes de las oficinas del Estado, sino que dé los frutos que se propone en beneficio de la religion y de España.

De Monjuich al Papiol al través de las épocas geológicas es el título de una Memoria leída ante la Real Academia de Ciencias naturales y artes de Barcelona, en la recepcion pública del Ldo. Dr. D. Jaime Almera y Comas el día 20 de Diciembre último.

El Sr. Almera, sacerdote dignísimo, se ha dedicado con mucho fruto al estudio de las ciencias naturales, y sus trabajos sobre estas materias en defensa de la verdad cristiana le han granjeado reputacion y autoridad envidiables.

La *Memoria* que tenemos á la vista es un trabajo interesantísimo, lleno de observaciones curiosas y de noticias nuevas acerca de la formacion geológica de la provincia de Barcelona, conclusiones segun dice el autor, de otro trabajo más extenso que está preparando, en el que están contenidos los hechos fundamentales del presente estudio. Es inútil que tratemos de exponer en pocas líneas estas conclusiones, reducidas en la *Memoria* á la mayor concision posible: los aficionados á estos estudios deben ver la *Memoria* para satisfacer su gusto, y los que no lo conocen para aficionarse á ellos.

(Se continuará.)

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuacion).

SEPTIEMBRE.—Ana está mucho mejor; una celebridad médica, el doctor D***, cree que el peligro no es tan inmediato, aunque toda su ciencia no puede curarla. El régimen es fácil, cuando la muerte es segura; el enfermo ordena lo que quiere. Y bien, á Ana le complacen ahora los paseos en los bosques, y todos vamos con ella. Se instala en un carruaje descubierto con su marido, su madre y el señor de Cyrcey, Juana, Camila, Didier y yo los escoltamos á caballo. No nos ocupamos absolutamente más que de esta querida Ana, que necesita que la lisonjeen, que la inciensan, como ántes á su madre; el señor de Vieilfort la cuida con una vigilancia sin igual. Los caprichos de la enferma son nuestras leyes; felices cuando su palidez es menos mórbida, cuando se interesa en nuestros esfuerzos.

Camila es una amazona intrépida; Juana, ménos valiente, algunas veces toma unos aires asustados de los que Didier se alarma aún más que nosotras; se ha encargado de amaestrarla, y, por intervalos, la lleva á galope bajo las bóvedas espesas del parque. Observo con ansiedad dolorosa el manejo de astucias y de coqueterías de Juana... Mi pobre Camila no está ya protegida y vigilada por su hermano; no ve más que á Juana, que hace todo lo que puede para atraerlo; ha echado fuera su humor melancólico, y despliega alegremente su talento, sus sonrisas y sus monadas para su secreto designio. Mi querido amigo y yo, hemos tenido un sueño.

Camila no es amada.

Indiferente á todo, la señora de Bord desempeña escrupulosamente sus deberes con Ana y con nosotros; pero ¿cómo había de ver el manejo de Juana? La deferencia y la simpatía del señor de Vieilfort y del General aumenta con la tierna lástima que inspira este inconsolable dolor.

«No reconozco á mi madre, dice Juana á su hermana. Parece una santa, no le gusta el mundo, busca la conversacion de Magdalena, á la que llamaba por burla «una devota pretenciosa, que huele á agua bendita.» He sorprendido esta conversacion.

El señor de Pontbrillant es nuestro huésped más amable, convengo en ello, decía la enferma con su graciosa indolencia, y me convendría como cuñado. ¿Dices que estás segura de él, Juana? Pero en un tiempo he oído decir, creo que á un amigo de Amaury, que la fortuna de ese joven no está á la altura de su nombre, y es menester ser rico, Juana, para ver algo en París.

—¡Oh! qué sencilla eres, mi buena hermana! contestó la hermosura cuyos ojos me parecían verlos chispear; ¿crees que pensaría casarme con él si fuera pobre? Los principios que mi madre me ha inculcado no me lo permiten. Piensa que papá General tiene bonitos milloncitos que no sabe que hacer con ellos, gracias á las ideas mezquinas de la muy alta y muy venerable condesa Magdalena.

Ana se echó á reír.

—¡Ah, qué bien calculas, señorita Juana! dijo ella imitando el tono de Arabela; nuestra docta aya no esperaba este resultado de sus lecciones sobre la ciencia de los números.

Y además, Ana, quiero ser marquesa, para igualarme á tí, y en mi prudencia he decretado que mi marido debe ser joven, rico y tener título; lo demás es accesorio. Si me casase con uno que tuviese muy mal humor, yo sabría hacerlo amable. ¿Te acuerdas como nuestra madre dominaba á nuestro padre, tanto que no hubiera echado abajo un chopo sin pedirle permiso? Así es como yo lo dominaré; pero, por la más hermosa de las casualidades, se encuentra que el dichoso mortal sobre el cual he fijado mi atencion, es, segun tu parecer, amable y cortés, lo que nada perjudica.

Así, este casamiento está casi decidido, y el general no sospecha el desengaño que le va á dar el hijo que tanto quiere.

OCTUBRE.—Hemos vuelto á Villeblanche. Didier está muy pensativo. Todos los días se va solo á caballo á pasear por los bosques. Yo sé que va muy á menudo á Valvert, y no dice nada.

Camila siempre dulce y buena, aunque algo preocupada con las maneras reservadas de su hermano.

El general, cuyo buen natural no puede comprender la inconstancia del corazón humano, acaricia su proyecto y habla de apresurar su ejecucion. Me cuesta trabajo desengañarlo. Había pensado que Didier lejos de Juana volvería á Camila, porque él sabe que este casamiento realizaría los deseos de su padre adoptivo; pero la impresion está hecha; ya no hay nada que esperar. Didier, tan expansivo conmigo, busca todos los medios para retardar una explicacion necesaria; teme descontentarnos; la hermosura lo tiene cogido en sus redes.

Tal vez sea feliz; Amaury lo es, y se parecen las dos hermanas. Pero ¡qué triste es el saber que Juana no siente un cariño verdadero hacia Didier, que está tan prendado de ella, y que no es ni su carácter ni su mérito lo que la cautivan!

¿Dónde está Didier?

—Papá, ha salido á caballo hace algunas horas.

—¿Y no has tenido gana de seguirlo, mi valiente amazona?

—No me lo ha propuesto, querido papá.

—¿Sale de ese modo todos los días?

—Ya lo creo; le gusta mucho esa clase de ejercicio.

—¿Quieres que yo te acompañe, querida mía?

Haz que ensillen los caballos, iremos al encuentro de Didier. ¿Vienes, Magdalena?

Hemos visto á lo lejos á Didier apresurando el galope de su caballo, cuyas narices hinchadas atestiguan una carrera desordenada. Mi hijo cree que sus paseos quedan secretos, y por este motivo se va atravesando campos, espoleando á Bayart sin compasion.

Cuando se ha acercado á nosotros estaba como sorprendido.

—¡Dios me perdone! Bayart está casi reventado, dijo el general. ¿De dónde vienes de ese modo, bello gineté? ¿Vas á la conquista de un trono, ó á libertar alguna gentil señorita cautiva en un sombrío castillo?

—Vengo de Valvert, á donde he ido para traer noticias á mi madre de la señora de Vieilfort. Sigue bien y piensa venir mañana á Villeblanche.

—¿No piensas, querida Magdalena, que Didier es muy amable corriendo tanto para agradarte? me ha preguntado el señor de Circey mientras que los jóvenes se adelantaban.

He pensado que el momento era favorable para darle cuenta de mis sospechas, debería decir de mi certeza, sobre los nuevos proyectos de Didier. Seguramente, se necesitaba mi palabra para convencerlo.

«¿Quién lo hubiera dicho? ha murmurado muy pensativo. ¡Bah! que haga lo que le parezca; casaremos á Camila sin él. ¡Creía firmemente que se amaban!.... Me comprometo á no contrariarlo.... ¡Qué idea tan singular de casarse con Juana!»

NOVIEMBRE.—Ya la duda no es posible: Didier abandona enteramente á Camila, y hace una corte asidua á Juana. He sorprendido lágrimas en los ojos de mi hija, y como yo le interrogase

—«¡Es muy natural, me ha respondido suspirando, Juana es tan bonita!»

Hay entre nosotros una especie de malestar. Sólo Juana conserva su alegría y buen humor. Divierte á Ana con sus ocurrencias, y trabaja por asegurar las buenas gracias del general con las industrias más inocentes, á su parecer, usurpando los derechos de Camila. Le parece mi humilde persona de muy poco valor para que se necesite hacerse querer por mí.

Ana y Amaury vuelven á Niza. Mi madrastra se queda con nosotros durante su ausencia, á instancias de Juana, que tal vez no esté tan segura de su imperio sobre Didier como lo quiere hacer creer. Pero, ¿por qué el joven está tan solícito con ella? ¿Por qué tiembla al ruido de sus pasos? ¿Por qué es tan elocuente cuando lo anima su sonrisa? Juana, Juana, lo que haces es desleal, y lo sabes más que nadie. Te he visto mirar como con celos á tu hermana una noche en que Didier había murmurado á tu oído unas palabras que tú sola habías oído, y parecía que tu mirada decía: «¡Ella casarse con él, jamás!»

Ana está contrariada con la prescripcion del médico, y si no fuese por el vehemente deseo de ponerse buena, renunciaría á este viaje. Ana ha estado muy mal criada, ¡ay! y los pensamientos serios no vienen, aunque está en gran peligro. No es mala, lo he reparado cien veces, sino egoísta, y el cariño ciego de su madre y de su marido han desarrollado este sentimiento, y tiraniza con sus exigencias á los que más ama.

Las monerías de Juana, sus maneras afectuosas y casi filiales agradan al señor de Circey; pero Camila le preocupa ante todo, y no hay clase de consuelos que no invente bajo formas de las que Camila le está profundamente agradecida, pero esto no impide que la valerosa niña palidezca cuando su hermana nombra al señor de Pontbrillant.

MARZO.—Didier ha llegado esta mañana, y enseñada ha solicitado una audiencia privada, antes que nadie supiese su vuelta. Con una franqueza que le honra, pero que es demasiado tardía para conmovernos, nos ha confesado el deseo que le atormenta desde que se le apareció Juana bajo los naranjos de Valvert. El general lo ha escuchado sin interrumpirle...

«Se que os parezco ingrato, mi buen tutor, pero perdonadme; no soy ya dueño de mí mismo.»

Le he presentado algunas dificultades, inspirándome en lo que le hubiera podido decir su madre.... Entregado á su entusiasmo, ni aún me ha escuchado. Persiste en su inamovible resolución: se casará con Juana.

«Y bien, hijo mío, eres libre; se hará tu voluntad; deseo que nunca tengas que arrepentirte.»

Mientras que hablábamos ha entrado Camila, trayendo la taza de leche caliente que toma el señor de Circey todas las mañanas. No esperaba ver á Didier, pero este encuentro inevitable estaba previsto hacía mucho tiempo, y mi hija ha estado encantadora, mientras que su hermano, confuso y avergonzado, se equivocaba en los cumplidos. Le ha interrogado sobre sus viajes, lo que le ha hecho volver á su calma; no ha creído que fuese necesario cambiar sus acostumbradas relaciones con Didier, el cual hubiera preferido, á mi parecer, la frialdad que merecía al modo afectuoso de Camila.

«¿Por qué desdeña la única mujer que puede hacerlo feliz?» nos decíamos.

Juana ha demostrado una alegría, cuya expansion era ofensiva para Camila; la señorita Arabela la ha sustraído á esta tortura en el momento que yo iba á poner un término á ella.

(Se continuara.)

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

ESPAÑA.—La *Gaceta* publicó el día 12 del pasado un Real decreto confirmando el título de Princesa de Asturias á la infanta Doña María de las Mercedes.

—A consecuencia de la circular del Sr. Alameda sobre enseñanza, han presentado la dimisión los rectores de las Universidades de Madrid y Sevilla, y se anuncian otras dimisiones.

—Están pendientes de la resolución del ministro de Hacienda tres mil expedientes, ascendiendo á cerca de cuatrocientos los que pertenecen á la dirección de Propiedades.

—El Gobernador de Soria ha suspendido á la Diputación de aquella provincia, por irregularidades que se han descubierto en expedientes administrativos.

—El profesor de Instrucción primaria de Charches, en la provincia de Granada, ha fallecido de hambre últimamente. En cuatro ó cinco años que desempeñó la escuela no recibió un céntimo de sus honorarios.

—Varios oficiales del regimiento de San Fernando atropellaron en la estación del Grao de Valencia á algunos empleados del ferrocarril, apagaron las luces y rompieron varios muebles. Al llegar á la estación de Valencia, varios dependientes de la Autoridad civil trataron de prenderlos, originándose un nuevo alboroto, sustos y las consiguientes carreras, sin que los agentes lograran su objeto.

—En Mora de Rubielos se dieron vivas á la República federal por unos treinta hombres que salían de un café. La prensa ministerial trata de quitar al hecho toda importancia.

—El Sr. Posada Herrera tomó posesión el día 16 de la presidencia del consejo de Estado, pronunciando con este motivo un discurso en el cual dió gracias al Gobierno por haberle nombrado para ocupar un puesto, según dijo, superior á sus merecimientos.

—Parece fuera de duda que el Sr. Silvela (D. Francisco) está en disidencia con los señores Cánovas y y Romero Robledo, y que no aprueba la enérgica oposición que éstos hacen al Gobierno del Sr. Sagasta.

ANDORRA.—El 28 del pasado Febrero los co-príncipes del Valle de Andorra dirigieron una proclama á los andorranos, disponiendo que el día 6 de Marzo se eligieran nuevos Consejos en la forma prescrita por la ley de 1866, y prohibiendo en absoluto la instalación en el Valle de casas de juego. Los rebeldes de Andorra se han negado á cumplir estas disposiciones de sus co-príncipes, por lo cual los gobiernos de Francia y de España han enviado algunas tropas á la frontera de aquella pequeña República.

FRANCIA.—El Ayuntamiento de Nevilly ha publicado un bando prohibiendo al clero católico acompañar al cementerio los cadáveres de los fieles, porque, dice el bando, el clero al acompañar los cadáveres, ofende á la libertad de conciencia é impide el paso por la vía pública.

—Un maestro de instrucción primaria del distrito de La Union, ha prohibido á sus alumnos, bajo graves penas, que hagan en su presencia la señal de la cruz.

—En el Senado, M. Ferry, contestando á una interpelación de M. Badié, ha declarado lo siguiente: «Todos los profesores jesuitas que han vuelto individualmente á sus antiguos colegios, habrán de ser reemplazados por individuos del clero secular antes de la Pascua de Resurrección.»

Después de esta declaración, el Senado ha aprobado pura y sencillamente la orden del día.

—Desde el 1.º del próximo mes de Mayo, el Correo se encargará de la conducción de paquetes de pequeñas proporciones, tanto para el interior de Francia, como para el extranjero.

—El ministro del Interior, M. Constans, ha llamado á París á varios prefectos para que le informen sobre el estado de la opinión pública en sus respectivos departamentos acerca de la cuestión del escrutinio por lista, tan deseado por M. Gambetta.

—Los directores de la Beneficencia pública tratan de neutralizarla por completo, y á este efecto han reemplazado á las religiosas de los hospitales de París por sirvientas láicas. Contra este cambio han protestado setenta médicos de la Beneficencia pública en una carta dirigida al director de Beneficencia, de la cual merecen ser conocidos los siguientes párrafos:

«Los infrascriptos médicos y cirujanos de los hospitales, hemos visto con disgusto la reciente decisión del Consejo de inspección de la Beneficencia pública, reemplazando en los hospitales á las religiosas por sirvientas láicas.

«Mirada la cuestión desde el sólo punto de vista del bien del servicio y del interés de los enfermos, tenemos la convicción que el sistema actual es preferible al que se trata de introducir.

«Nuestra experiencia nos permite afirmar que la presencia de las religiosas en las salas y las funciones que tienen á su cargo, no han dado nunca motivo á ningún inconveniente serio. Siempre hemos hallado en ellas colaboradores celosos, obdientes, de una probidad incontestable, que en bien de las circunstancias han dado siempre pruebas de una admirable sumisión.

«Su carácter de algún modo impersonal les asegura la autoridad que les es necesaria en el cumplimiento de sus deberes, y podemos todos los días cerciorarnos de que no solo sus cuidados son apreciados por los que los son objeto de ellos, sino también que su ministerio inspira plena confianza á las familias de los enfermos.»

—El día 14 llegó á París el nuevo embajador de España señor duque de Fernán-Núñez, y el 19 presentó sus cartas credenciales al presidente de la República.

PORTUGAL.—La situación de este reino se agrava por momentos, hasta el punto de temerse una revolución. Todos los partidos se han unido contra el gobierno, á causa de la cesión de las islas de Lorenzo Marques á Inglaterra. El día 13 se celebraron en Lisboa dos reuniones al aire libre, una republicana y otra monárquica, para protestar contra la indicada cesión, y combatir la marcha política del ministerio. Una gran parte de los asistentes á la reunión republicana salió del local dando vivas á la República. La policía dispersó los grupos é hizo algunas prisiones.

INGLATERRA.—El duque de Norfolk ha ordenado al arquitecto Scott que prepare los planos necesarios para la construcción inmediata en Norwich de una iglesia católica. El duque ha cedido el terreno que se halla en el centro de la ciudad y en el sitio que ocupaba la antigua cárcel.

—El Reverendísimo señor Arzobispo de Dublin ha publicado una carta pastoral censurando la participación de las mujeres en los trabajos de la Liga Agraria.

—En toda Irlanda siguen haciéndose prisiones entre los miembros más conocidos por su adhesión á la Liga Agraria. Con este motivo reina grandísima irritación en toda la isla.

—En los Estados Unidos se celebran grandes reuniones públicas en favor de la emancipación de Irlanda, y la prensa en general censura con mucha acritud al Gobierno inglés por su conducta con los irlandeses, acusándole de haber adoptado medidas arbitrarias y tiránicas.

—Se asegura que tan pronto como queden aprobados los presupuestos, el ministerio sufrirá una modificación importante. Sir Gladstone será reemplazado por sir Childers en las elevadas funciones de Canciller de Echequier. Lord Derby entrará como ministro de las Indias, y sir Hartington ocupará el ministerio de la Guerra.

—El diputado Bradlangh, que como ateo se negó á prestar el juramento de fidelidad á la reina Victoria que exige el reglamento, para tomar asiento en la Cámara de los Comunes, ha sido obligado por los tribunales á renunciar el cargo de diputado.

Dos de los magistrados que componían el tribunal, son católicos.

SUIZA.—El Consejo municipal de Unterhallen, cantón de Schaffhausen, ha prohibido á los menores de quince años que fumen en público y que entren en las tabernas, á menos de ir acompañados de sus padres.

AUSTRIA.—En este imperio se organiza una peregrinación nacional eslava á Roma. Los periódicos eslavos dicen que el proyecto se realizará en breve, y que tomarán parte en esta manifestación católica algunos miles de austriacos.

—A causa de las influencias del liberalismo corruptor, la sociedad de San Miguel Arcángel para el dinero de San Pedro, que en 1868 envió al Padre Santo la respetable suma de 100.000 florines, en estos últimos años apenas ha podido reunir 6.000. Con la reacción católica que se nota en todo el imperio, esta sociedad se ha reorganizado, entrando en ella representantes de las familias más ilustres, y encargándose de la presidencia el conde Salm. En la primera reunión celebrada después de la entrada de estos elementos, se hizo una colecta que produjo 10.000 florines.

—Ha fallecido últimamente el más antiguo de los empleados del imperio. Se llamaba Sr. Kraus, y había servido al Estado durante setenta y dos años, habiendo presenciado el reinado sucesivo de cinco emperadores.

—En Hungría han tenido lugar nuevas inundaciones, ocasionadas por el deshielo y las crecidas de los ríos. En muchas partes se han roto los diques. Las desgracias materiales son de consideración.

ALEMANIA.—La *National Zeitung*, órgano del partido liberal-nacional, ha publicado un artículo combatiendo lo que llama influencia de la curia romana en la política de Alemania, y acusando al centro católico de obedecer ciegamente las indicaciones del Vaticano.

Con la aparición de este artículo ha coincidido la publicación por la *Germania* de Berlín, órgano del centro católico, de una nota concebida en estos términos:

«No sólo nuestro deber y nuestra conciencia, sino también nuestros intereses de buenos católicos nos obligan á trabajar con todas nuestras fuerzas para el restablecimiento de la paz. Nada podemos esperar de la continuación de la lucha, y nada podemos temer de su terminación.»

RUSIA.—El día 13 á las dos y minutos de la tarde, salió el emperador Alejandro II de la plaza Miguel para penetrar en la calle de los Millones de San Petersburgo. Iba dentro de una berlina con un ayudante, y le escoltaba un escuadrón de cosacos. En la calle se hallaban unos sectarios disfrazados de barrereros, que fingían barrer. Al llegar junto á ellos el coche de su soberano, uno de ellos, llamado Boussakoff, alumno de la escuela de minas, lanzó al coche una bomba Orsini, que rompió dos ruedas del carruaje y mató á varios cosacos de la escolta. El cochero trató de salvar al emperador, excitando á los caballos para alejarle todo lo posible del teatro de la catástrofe. Pero el czar le mandó detenerse para enterarse de las desgracias que la bomba Orsini había causado. En el momento mismo en que Alejandro II ponía el pie en el suelo, estalló una segunda bomba que le destrozó el vientre y las piernas, y le hirió además en la cara. Una multitud inmensa afluyó al momento al lugar de la catástrofe. Los primeros facultativos que acudieron en socorro de su emperador fueron el cirujano Krongloersky y los doctores Bolkin, Charcus y Dronachire. Colocado el czar sobre un trineo fué conducido al paso al palacio de Invierno. Al subir la escalera le sobrevino una hemorragia y perdió el conocimiento; pero lo recobró luego, y cumplió con su religión, falleciendo á las tres y media, después de una hora de agonía. En seguida las tropas y altos empleados prestaron juramento de fidelidad al nuevo emperador, que dirigió un manifiesto al pueblo ruso, dándole noticia del infame atentado de que había sido víctima su padre.

La Europa honrada sólo ha tenido una voz para condenar este nuevo regicidio. Sólo en París los órganos de las sectas han hecho la apología de los asesinos y ensalzado tan bárbara y criminal acción.

—El nuevo czar ha declarado que se propone seguir la misma política de resistencia que ha seguido su antecesor en el trono. Esto no puede significar que renuncie á las justas reformas que exige la corrupción de una parte del actual sistema de gobierno, y que el actual emperador en documentos públicos había ofrecido reformar.

POLONIA.—El día 9 del corriente se publicó un decreto en la *Gaceta Oficial* de San Petersburgo, concediendo amnistía completa á todos los sacerdotes, religiosos de diversas Ordenes, prelados y simples súbditos desterrados en Siberia y en el interior de Rusia por los sucesos de Polonia. Ya anteriormente había indultado Alejandro II á no pocos sacerdotes católicos que acaban de regresar á sus diócesis.

ASIA.

ASIA MENOR.—Muchos musulmanes han emigrado recientemente de los territorios últimamente anexionados á Rusia, y otros muchos disponen su traslación al territorio turco. En Shemlek existen actualmente 1252 de estos emigrados, entre los cuales se han desarrollado algunas enfermedades algo con-

tagiosas. Esto ha obligado al Gabinete de Constantinopla a tomar serias medidas sanitarias.

—El archiduque Rodolfo ha llegado ya a la Palestina, donde se le ha hecho un recibimiento entusiasta. Las poblaciones enteras salen a recibirle, como también las comunidades católicas de las diversas poblaciones. La entrada en Jerusalem ha sido solemnísimamente y ha demostrado una vez más el prestigio de que la corona de Austria goza en Oriente.

—El *Vaterland* de Viena, da noticia detallada de las cuantiosas limosnas que el heredero de la corona de Austria ha repartido en Palestina, y de las obras de piedad a que ha asociado su nombre. Sólo en Betchem ha dado el importe total de los gastos que ocasionará la construcción de un nuevo templo de regulares dimensiones.

—En Ereroun trabajan hoy las sociedades bíblicas por implantar el protestantismo; pero a pesar de la falta absoluta de recursos del R. Sr. Obispo de aquella diócesis, Mons. Melchisedechian, los católicos han logrado hasta ahora esterilizar los esfuerzos de los protestantes. La población católica de esta ciudad se compone de 1.500 almas, y posee varias iglesias y algunas escuelas.

—De diversos puntos de Europa saldrán dentro de breves días varias peregrinaciones que visitarán los lugares más notables del Asia menor, y pasarán la Semana Santa en Jerusalem.

—El Gobierno de Persia ha acordado celebrar una exposición universal en Teheran, el año de 1883, la cual se abrirá en Abril, y durará seis meses.

—Un Padre de la insigne Compañía de Jesús, misionero en China, escribe de Kiang-nan con fecha 15 de Noviembre último:

«En las dos provincias que nos están confiadas, desde Julio de 1879 a Julio de 1880, han recibido el Sacramento del Bautismo 28.000 infieles, entre los cuales es preciso contar 4.000 adultos.

«En nuestras escuelas existen muchos miles de alumnos paganos. No hay ninguno de éstos que no sepa las verdades esenciales de nuestra Religión. Hace algunos años, los infieles no habrían querido por cuanto hay en el mundo confiarnos la instrucción y educación de sus hijos.

«En todas las provincias tenemos cientos de lectores paganos suscritos a nuestro diario católico, redactado en chino por Jesuitas indígenas. Esta publicación nos ha granjeado el afecto de los literatos, que antes miraban a los cristianos como a ignorantes en la literatura.

«Acabamos de abrir en Shang-hai un Colegio cosmopolita, al que asisten alumnos de ocho naciones diversas. Todo este pequeño mundo obedece el re-

glamento común. En diversas ocasiones los protestantes han tratado de hacernos competencia; pero sus esfuerzos han sido vanos.»

ÁFRICA.

—Egipto.—Los soldados de la guardia del palacio del Kediye, en el Cairo, se amotinaron con fútiles pretextos, y mientras recorrían en tumulto la ciudad, dos regimientos que estaban en las provincias tomaron las armas, y se dirigieron al Cairo. El Gobierno se mostró impotente ante la rebelión, y a no haber mediado los cónsules extranjeros, el motin hubiera podido tener fatales consecuencias, porque las fuerzas aditas al Gobierno no se mostraban dispuestas a batirse con los insurrectos.

—En Alejandría han sido sometidos a siete días de cuarentena todos los buques procedentes del golfo pérsico. Los buques sospechosos de haber tenido algún caso de peste durante la travesía quedarán sujetos a quince días de cuarentena.

—Tunez.—En la isla de Gerba un musulmán intentó provocar un degüello general de cristianos y judíos. Ya lo tenía todo preparado para poner en práctica su intento, cuando los cónsules tuvieron noticia de tan bárbara idea, y la comunicaron al Gobierno, que prendió y encarceló al fanático y a sus partidarios.

—El Bey ha mandado suspender los trabajos del ferrocarril francés de Tunez a Hamamelife. Se cree que esta medida obedece a sugerencias del cónsul de Italia en Tunez.

—A propósito del protectorado sobre Tunez que se disputan Inglaterra, Francia e Italia, el *Standard* de Londres da la noticia de que en Tunez existen 1.000 franceses, 9.000 ingleses, y 12.000 italianos.

—Transvaal.—Monseñor Folivet, Vicario apostólico en Natal, acaba de pasar seis meses en el Transvaal, donde ha fundado una Casa-misión en Siddenburgo, y un colegio en Pretoria.

El 26 de Diciembre era esperado en Kimberleg para consagrar una nueva iglesia, quizá la más bella del África meridional. Mas cayó prisionero de los boers que le trataron con suma consideración y le pusieron en seguida en libertad, sin que pudiera llegar a Kimberleg a la fecha citada.

—En el Bambolard los insurrectos han respetado siempre a los misioneros católicos, pero las misiones han sufrido mucho a causa de la guerra.

—Siendo considerable el número de católicos que forman parte del ejército inglés del Transvaal, dos sacerdotes católicos están agregados al Estado mayor y son tratados con la mayor consideración.

AMÉRICA.

SANTO DOMINGO.—Las dos repúblicas de Haití y de Santo Domingo se hallan actualmente en una situación especial. En la primera se habla de una conspiración contra el general Salomon, presidente simpático a sus súbditos negros, que lo consideran un segundo Souberture, pero odiado de los mulatos, que no le perdonan el pecado de ser negro. En la segunda el R. P. Merino trabaja para levantar un empréstito con que hacer frente a las necesidades del Erario público.

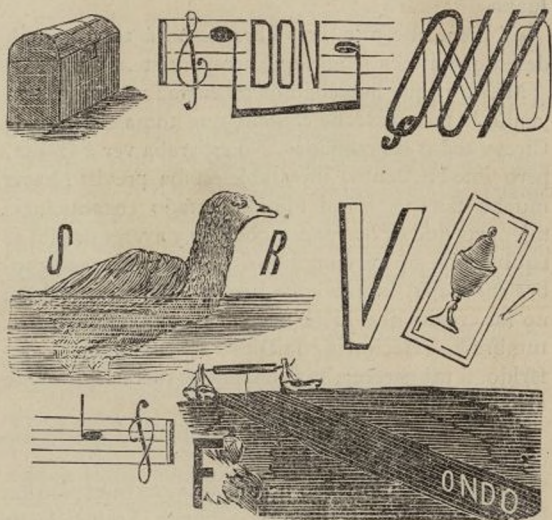
I.



Don José Tejado, sobrino del distinguido publicista D. Gabino, falleció ayer santamente a los 19 años de edad.

R. I. P.

JEROGLÍFICO.



(La solución en el próximo número.)

Solución al del número anterior:

Zapato roto ó sano, más vale en el pie que en la mano.

Madrid, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina.
Plaza del Biombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

O sea Defensa del Catolicismo contra sus modernos adversarios.—Colección de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el orden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada por

NARCISO JOSE DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

La obra que con satisfacción ofrecemos al público, precedida de la sanción del Ordinario, y publicada en Barcelona, se alla dividida en la forma siguiente:

Tomo I. *Situación actual político-religiosa*.—Consta de 598 páginas a dos columnas, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario.—Precio: 12 rs. en rústica y 18 en pasta.

Tomo II (primera parte). *Infalibilidad Pontificia*.—Consta de 1.644 páginas, también a dos columnas, y comprende el material de 18 tomos de tamaño ordinario.—Precio: 36 rs. en rústica, y 44 en pasta.

Tomo II (segunda parte). *Proximidad del fin del mundo*.—Consta 1.700 páginas, y comprende el material de 19 tomos del tamaño expresado.—Precio: 36 reales en rústica, y 44 en pasta.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelación de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos.—Precio: 28 reales en rústica, y 36 en pasta.

Tomo II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Cainismo, Masonismo, Internacionalismo* (volumen A).—Consta de 900 páginas y comprende el material de 9 tomos del mismo tamaño.—Precio: 24 rs. en rústica, y 32 en pasta.

Tomo II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Mistica cristiana, Profecías bíblicas y modernas* (volumen B).—Consta de 1.732 páginas, y comprende el material de 19 tomos como los anteriores.—Precio: 36 rs en rústica, y 44 en pasta.

Fíjese la atención en el precio reducidísimo de los tomos, el cual es muy inferior al valor intrínseco del material que contienen, porque a lo sumo representa dos terceras partes del mismo, y resulta *gratis* la otra tercera parte.

Esta obra se halla de venta en las principales librerías nacionales y americanas. Para los pedidos dirigirse a los Sres. Pons y C.^{ta}, calle de Petritxol, 9, y a la Agencia internacional de publicaciones de Jaime Oliver y Castañer, calle de Mendizabal, 14, en Barcelona.

Los pedidos, acompañados de su importe en libranzas del Giro mútuo, ó en otro valor de fácil cobro sobre dicha plaza, serán servidos a correo vuelto, en cuyo caso deberán añadirse al precio 2 rs. por tomo en rústica, y 3 en pasta, por razón de franqueo. Es preciso mencionar, para evitar equivocaciones, la provincia que el punto de consignación corresponda.

El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al *Dinero de San Pedro*.

PARÍS VERANO DE 1881 PARÍS

AVISO A LAS SEÑORAS ESPAÑOLAS.

LOS GRANDES ALMACENES DEL PRINTEMPS EN PARÍS

tienen la honra de anunciar a su numerosa clientela que acaba de publicarse el Catálogo general Ilustrado, que comprende la nomenclatura de las novedades de verano, sedería, de capricho, lana, etc., etc., así como los últimos modelos de las creaciones más lindas en trajes, confecciones y vestidos para señoras y niños.

Este precioso Album de la Moda contiene datos sobre el sistema de expediciones a España, franco de porte y de derechos de Aduana, sistema inaugurado con tanto éxito por los Grandes Almacenes del Printemps.

Las personas que deseen recibir dicho Catálogo gratis y franco de porte, se servirán pedirlo por carta franqueada a Mr. Jules JALUZOT.

GRANDES ALMACENES DEL PRINTEMPS EN PARÍS.

NOTA. El Catálogo a que se refiere este anuncio se ha impreso en Castellano, Francés, Alemán, Holandés, Italiano, Sueco y Danés.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de LA ILUSTRACION CATÓLICA a precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse a la Administración de la Revista, Estrella, 7, segundo, Madrid.